



CON LAS TABLAS DE SUP, LA PENCONA LOGRA HACER DE GUÍA PARA SUS ESTUDIANTES.



La pionera del SUP turístico en el mar de Penco

Thiare Vásquez ha logrado combinar el deporte con turismo más una visión educacional ambiental exitosa.

Cristian Aguayo Venegas

Lo que para muchos es solo un deporte acuático, para Thiare Vásquez se ha convertido en una forma de vida, una herramienta educativa y una vía de conexión espiritual con el océano. Instructora de Stand-Up Paddle (SUP) y guía turística especializada, es reconocida como una de las impulsoras de esta disciplina en la comuna de Penco, y su proyecto Bio Bird va más allá del remo: busca despertar conciencia sobre la biodiversidad y el respeto por el mar.

“En el liceo estudié técnico en acuicultura, en la enseñanza media. Estuve en 3° y 4° medio haciendo práctica también. Después estudié turismo en Inacap y ahí se me ocurrió la idea, por un trabajo que tuve que hacer, de hacer un emprendimiento turístico que fuera náutico por mi gusto por el mar”, señaló. “Para mí, el mar representa varias cosas, por

ejemplo, una fuente de sustento, la cual le dio vida a mi familia desde siempre. Mis abuelos, mi nona, mis tíos, mi mamá, todos salieron adelante gracias al mar”, dijo.

“También por su importancia para el ecosistema, ya que sin mar habría un gran problema con los bosques marinos, un gran cambio a nivel climático, a nivel mundial. El océano es importante no solo para la vida marina, sino que para todo”, complementó.

Sobre el Stand-Up Paddle, la pencona confesó que

“Acá no solo enseño Stand-Up Paddle, sino que son navegaciones guiadas, para que puedan conocer”.

Thiare Vásquez, instructora y guía turística

“siempre quise practicar, pero cuando era más chica y buscaba equipos, eran muy caros. Incluso, los precios hoy en día han bajado un montón, son más accesibles, pero en ese tiempo lo veía lejano”. “Pero resulta que pude adentrarme y conocer en profundidad tanto el deporte como sus implementos, y se me hizo cómodo, le agarré el gusto y, en vez de comprar los kayak, se me ocurrió comprar tablas de Stand-Up Paddle inflables, que son mucho más fáciles de transportar”, detalló.

Es así como Thiare optó por algo más íntimo y accesible: tours convencionales desde Playa Negra hasta la desembocadura del río Andalién, todo bajo su proyecto que combina rutas guiadas con educación ambiental.

VISIÓN AMBIENTAL

La instructora sostuvo que “hay gente que hace Stand-Up Paddle, pero no ve más allá, porque no hay una persona que le esté indicando lo que hay en



THIARE HA TENIDO DE NIÑA EL MAR CERCA.



BIOBIRD ES EL PROYECTO PIONERO DE VÁSQUEZ EN EL MAR PENCON

el lugar. Entonces, no lo veo como solamente hacer deporte, sino que hay que aprovechar de conocer un territorio, es conocer la naturaleza, los seres marinos que conviven con uno”.

“Acá no solamente enseño a la gente a hacer Stand-Up Paddle, sino que lo que hago son navegaciones guiadas de dos o tres horas desde Playa Negra a la desembocadura del río Andalién para que puedan conocer”, afirmó.

“Siempre les digo a las personas que nosotros somos visitantes, somos unos seres extraños para las gaviotas, por ejemplo, que ese es su hábitat, y por lo tanto, tenemos que entrar a ese lugar con mucho respeto. Y de esa forma las personas también van tomando conciencia de esto”, aseguró.

“Creo que es primordial una frase que a mí me gusta mucho, que es: ‘conocer para proteger’. Las personas, cuando conocen un lugar y conocen más a profundidad lo que hay en el mar, en un hu-

medal, o en cualquier cuerpo de agua en realidad, toman conciencia”, argumentó.

“Luego también despiertan otros sentidos, porque pasa mucho que hay personas que saben que hay aves, o les dicen ‘pájaros’, porque no se dan cuenta de que hay de diferentes colores, que hay diferentes especies, que vienen de muchos lugares de Norteamérica y que son migratorias. Entonces se da como un despertar, un despertar de

conciencia, porque ya los conocieron, saben que existen otras especies. Entonces, el contacto con el mar cambia la conciencia de cada persona”, añadió.

“Encuentro que uno puede sacar mucho provecho del mar a nivel económico, sustentable, anímico también. Es muy importante tener una conexión con el mar, es muy liberador también. Así que sí, esa sería mi frase: el aprendizaje de convivir con el entorno marino”, sentenció. ☺